

El blanqueo ecológico en la Amazonía

Cómo los bancos están destruyendo la selva amazónica mientras pretenden ser ecológicos

RESUMEN EJECUTIVO

Las políticas bancarias ¿realmente gestionan los riesgos para las personas y la naturaleza?

Este informe examina cómo las políticas de gestión de riesgos ambientales y sociales (ESRM, por sus siglas en inglés) de los principales bancos que financian la extracción de petróleo y gas en la Amazonía no abordan plenamente los impactos adversos de su financiamiento en las personas y la naturaleza. Durante los últimos 20 años, solamente seis bancos: **Citibank, JP Morgan Chase, Itaú Unibanco, Santander, Bank of America y HSBC son responsables de casi la mitad (46%) de todo el financiamiento directo para las operaciones de petróleo y gas en la Amazonía.**

La mayoría de estos bancos afirman defender los derechos humanos y la protección del medio ambiente, aunque, con la excepción de HSBC, continúan financiando las operaciones de empresas estatales y privadas de petróleo y gas en Brasil, Perú, Colombia y Ecuador. Y, sin embargo, los bancos hacen afirmaciones en sus sitios web, informes y materiales promocionales que dan la impresión de que están teniendo éxito en la protección del medio ambiente y la salvaguardia de los derechos humanos a través de sus procesos de debida diligencia. **Este análisis indica que los bancos están maquillando su contribución a los impactos adversos en la Amazonía. Si bien sus compromisos declarados para abordar el cambio climático, la pérdida de biodiversidad y la explotación de los Pueblos Indígenas crean la percepción de que están protegiendo a las personas y la naturaleza, los bancos continúan financiando operaciones destructivas.**

Las políticas ESRM que no excluyen algunos de los desarrollos de combustibles fósiles más sucios y destructivos no están respondiendo a la crisis climática en un momento en que la ciencia es clara en cuanto a que cualquier nuevo proyecto de combustibles fósiles amenaza nuestra capacidad de garantizar un futuro estable. La Amazonía es la región con mayor

biodiversidad de la Tierra y hogar de más de 500 Pueblos Indígenas distintos, pero, en promedio, **más de la mitad de la Amazonía (59%) no se considera adecuadamente en los marcos ESRM de los principales financistas de petróleo y gas de la Amazonía. Cuando**

se eliminan las exclusiones de HSBC en la Amazonía, los otros cinco principales bancos del estudio cubren en promedio solamente el 4% de la Amazonía con exclusiones y otro 25% con filtros o restricciones. Eso deja a un promedio del 71% de la Amazonía sin gestión de riesgos para el cambio climático, la biodiversidad, la cobertura forestal y los derechos de los Pueblos Indígenas.

	% ÁREA EXCLUIDA	% ÁREA CON FILTROS	% COBERTURA TOTAL DE GESTIÓN DE RIESGOS	% SIN COBERTURA
JPMC	2%	14%	16%	84%
Citibank	2%	44%	46%	54%
Itaú Unibanco	0%	0%	0%	100%
Santander	16%	24%	39%	61%
Bank of America	0%	45%	45%	55%
Promedio	4%	25%	29%	71%

Tabla 1. De los principales bancos que financian petróleo y gas en la Amazonía, solamente HSBC tiene políticas que cubren toda la Amazonía. Los otros cinco bancos principales tienen políticas que dejan a un promedio del 71% de la Amazonía sin una gestión adecuada de los riesgos ambientales y sociales. Fuente: Grupo de Investigación Stand.earth.

Hemos utilizado un enfoque nuevo e innovador para mapear los valores ambientales y sociales, incluyendo la biodiversidad, la cobertura forestal, las áreas protegidas y los Territorios Indígenas. Los resultados del mapeo indican que, **con la excepción de HSBC, ninguna de las políticas de gestión de riesgos de los bancos protege suficientemente los valores ambientales y sociales clave en la Amazonía del riesgo de impactos adversos de la industria del petróleo y el gas.** Por ejemplo, la única exclusión de Citibank que se aplica a las operaciones de petróleo y gas en la Amazonía es la de los sitios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO, que representan solamente el 2% de la región.

Más allá de la falta de cobertura geográfica, este informe revela que muchas transacciones financieras están estructuradas de manera que minimizan la identificación, categorización y priorización de valores ambientales y sociales en los marcos de gestión de riesgos de los bancos. Se analizaron más de 560 transacciones relacionadas con actividades de petróleo y gas en la Amazonía utilizando la Base de Datos de Bancos de la Amazonía, para determinar si las estructuras de los acuerdos que eluden las exclusiones y los filtros son comunes. **Según la Base de Datos de Bancos de la Amazonía, el 72% de todas las transacciones de financiamiento de combustibles fósiles vinculadas al petróleo y el gas en la Amazonía están estructuradas de manera que no puedan activar una mayor debida diligencia.**

El tipo de transacción más frecuente que se encuentra en la Base de Datos de Bancos de la Amazonía es un bono con fines corporativos generales (GCP, por sus siglas en inglés, *general corporate purposes*) de un consorcio bancario, que representa el 50% de todas las transacciones en la base de datos. Las transacciones de bonos con fines corporativos

generales (GCP) concedidas por un consorcio bancario generalmente no activan las exclusiones y filtros relacionados con proyectos comunes en las políticas ESRM de los bancos, ni implican que se realice una debida diligencia bancaria rigurosa a menos que exista un acuerdo con los socios del consorcio bancario, quienes pueden ser reacios a complicar o aumentar el costo de la transacción. Una vez que los bonos entran en circulación, la capacidad del banco para influir en cómo se utilizan los fondos disminuye significativamente, lo que reduce su influencia a largo plazo sobre las actividades de los clientes. Sin embargo, estas

transacciones permiten al banco mantener el cumplimiento de ESRM, limitar las responsabilidades, incluidos los impactos causados por el cliente, ya que esos riesgos se distribuyen en todo el bono concedido por un consorcio bancario, y continuar interactuando con clientes de combustibles fósiles supuestamente para ayudarlos a mitigar los riesgos climáticos, a pesar de la efectividad limitada de suscripción de bonos en este contexto.

El informe incluye testimonios de relatos impactantes de parte de organizaciones que representan a los Pueblos Indígenas sobre los impactos tóxicos de las operaciones de petróleo y gas en la Amazonía. En 2021, por ejemplo, dos oleoductos rotos liberaron más de medio millón de galones de petróleo en los ríos Napo y Coca en Ecuador, lo que provocó graves impactos ambientales y de salud que devastaron a las comunidades Kichwa. En Perú, más de 250 derrames de petróleo en el Oleoducto Norperuano han amenazado la salud y el bienestar de los Pueblos Indígenas, mientras que grandes bancos como JPMorgan Chase, Santander y HSBC financiaron la expansión de una enorme refinería que impulsará la demanda de petróleo de la región. También en Perú, la salud y el bienestar de los Pueblos Indígenas aislados se han visto gravemente afectados por la invasión de campos de gas en sus territorios tradicionales durante la última década, pero recientemente (2023), bancos como Bank of America y Citibank proporcionaron al proyecto nuevo financiamiento.

La Amazonía ya ha perdido más de una cuarta parte de su cobertura forestal, y los científicos creen que una mayor pérdida de cobertura forestal llevará a la región a un punto de no retorno y su función hidrológica se verá gravemente afectada. La coalición Amazonía por la Vida, que incluye socios en este informe, pide que el 80% de la Amazonía esté protegida para 2025 a fin de evitar este punto de no retorno. **Una parte fundamental de este trabajo es abordar el rol que desempeña un número relativamente pequeño de bancos comerciales en el flujo de crédito para las operaciones de petróleo y gas en la Amazonía.**

En conjunto, los hallazgos de este informe indican que los bancos no están logrando identificar ni gestionar la verdadera magnitud de los riesgos para las personas y la naturaleza derivados de la extracción de combustibles fósiles, mientras que la región con mayor biodiversidad de la Tierra está en grave peligro. **Si los bancos quieren estar plenamente comprometidos con los valores que dicen defender, entonces sus políticas deben abarcar categorías más amplias de protección y estructura de operaciones.** Esto implica implementar exclusiones y filtros estrictos que aumenten los costos de las actividades de petróleo y gas, mitigar los impactos adversos de la extracción de combustibles fósiles y hacer que las inversiones en energías renovables sean más atractivas desde el punto de vista financiero.



El primer paso para los bancos es salir del petróleo y el gas de la Amazonía como medida inmediata para ayudar a evitar la crisis del punto de no retorno y proteger el 80% de la Amazonía para 2025. Los bancos deberían comprometerse a:

1. No financiar ni invertir en nuevos proyectos de petróleo y gas
2. Poner fin al financiamiento y la inversión actuales en petróleo y gas
3. Poner fin al financiamiento del comercio de petróleo y gas
4. Poner fin al financiamiento corporativo para los comerciantes de petróleo
5. Ajustar las carteras de financiamiento para abordar un escenario de punto de no retorno inminente en la Amazonía y apoyar la protección del 80% de la Amazonía para 2025